



Asamblea General

Distr. general
15 de agosto de 2006
Español
Original: chino e inglés

Sexagésimo primer período de sesiones

Tema 106 del programa provisional*

Aplicación de las resoluciones de las Naciones Unidas

Carta de fecha 15 de agosto de 2006 dirigida al Secretario General por el encargado de negocios interino de la Misión Permanente de China ante las Naciones Unidas

A propósito de la carta de 10 de agosto de 2006 remitida a Vuestra Excelencia por Burkina Faso y un número reducidísimo de países (A/61/194) y cumpliendo instrucciones de mi Gobierno, declaro solemnemente que la posición de China es la siguiente:

1. Los países mencionados, instigados por las autoridades de Taiwán y haciendo caso omiso de los propósitos y principios de la Carta de las Naciones Unidas y de la resolución 2758 (XXVI) de la Asamblea General, han pedido nuevamente que se examine en el próximo período de sesiones de la Asamblea General la cuestión de la denominada "participación de Taiwán en las Naciones Unidas". Han pedido también que se examine la denominada "función activa de las Naciones Unidas en el mantenimiento de la paz y la seguridad en Asia oriental". Tales actos constituyen una inversión absoluta de los hechos y el Gobierno y el pueblo de China condenan enérgicamente esa grave injerencia en los asuntos internos de China y se oponen firmemente a ella.

2. Taiwán ha sido parte inseparable del territorio de China desde la antigüedad. Tanto la Declaración de El Cairo de 1943 como la Proclamación de Potsdam de 1945 reafirmaron claramente la soberanía de China sobre Taiwán como cuestión de derecho internacional. En los últimos 50 años, a pesar de que la China continental y Taiwán aún no se hayan reunificado, no ha cambiado nunca el hecho de que ambos pertenecen a un mismo país. Éste es el statu quo de las relaciones a través del Estrecho de Taiwán y es una realidad objetiva que nadie puede cambiar. Hasta la fecha, más de 160 países han entablado relaciones diplomáticas con China. Todos ellos reconocen el principio de una sola China y que Taiwán forma parte de ella. Las Naciones Unidas también se han adherido sistemáticamente a ese principio.

3. En 1971 en su vigésimo sexto período de sesiones, la Asamblea General de las Naciones Unidas, aprobó, por abrumadora mayoría, la histórica resolución 2758 (XXVI), en la que se estipulaba claramente que los representantes del Gobierno

* A/61/150.



de la República Popular China eran los únicos representantes legítimos de China ante las Naciones Unidas. Fue así como la cuestión de la representación de China en las Naciones Unidas se resolvió de una vez por todas. Puesto que Taiwán es una región de China, la representación de China en las Naciones Unidas incluye naturalmente a Taiwán. Sencillamente no existe tal cosa como la “representación de Taiwán en las Naciones Unidas”. La resolución 2758 (XXVI) no sólo demostró las aspiraciones de la inmensa mayoría de los Estados Miembros, sino que además reflejó los propósitos y principios de la Carta y contribuyó a la universalidad de las Naciones Unidas. Todo intento de distorsionar e incluso de negar la resolución 2758 (XXVI) es inútil.

4. Las Naciones Unidas son una organización intergubernamental compuesta de Estados soberanos. Como parte de China, Taiwán no reúne las condiciones precisas para participar bajo ningún nombre o pretexto en las Naciones Unidas y sus organismos especializados. Ningún Estado soberano del mundo permitiría que una de sus provincias o regiones participara en las Naciones Unidas, organización compuesta únicamente de Estados soberanos. Las sucesivas Mesas de la Asamblea General en los períodos de sesiones celebrados desde 1993 han rechazado de plano la inclusión de la cuestión de la denominada “participación de Taiwán en las Naciones Unidas” en el programa de la Asamblea General. Ello ha demostrado sin lugar a dudas la determinación de la inmensa mayoría de los Estados Miembros de salvaguardar la Carta de las Naciones Unidas y la resolución 2758 (XXVI). Demuestra además que las autoridades de Taiwán nunca lograrán obtener apoyo internacional en su intento de dividir a China planteando la denominada cuestión de la “participación de Taiwán en las Naciones Unidas”.

5. La cuestión de Taiwán es un asunto puramente interno de China. La posición del Gobierno chino sobre la cuestión de Taiwán es firme y clara. Nos hemos adherido sistemáticamente al principio fundamental de la “reunificación pacífica y un país, dos sistemas” y a la “Propuesta de ocho puntos para el establecimiento de relaciones entre ambos lados del Estrecho y la promoción de la reunificación pacífica de la Madre Patria”. Desde principios de 2005, el Gobierno de China ha adoptado varias medidas importantes para seguir promoviendo los intercambios y la cooperación entre ambos lados del Estrecho y lograr el desarrollo pacífico y estable de las relaciones entre ambas partes. En abril de 2006 se celebró en Beijing el “Foro sobre asuntos económicos y comerciales entre ambos lados del Estrecho”. El Presidente Hu Jintao formuló una directriz de cuatro puntos para promover el desarrollo pacífico de las relaciones entre ambas partes, que incluía la adhesión al “consenso de 1992”, más ventajas concretas a los compatriotas de ambos lados del Estrecho, el fortalecimiento de los intercambios y la cooperación mutuamente beneficiosos y la celebración de consultas en pie de igualdad. Además, hemos anunciado políticas y medidas sobre la manera de seguir fortaleciendo los intercambios y la cooperación entre ambas partes y de mejorar el bienestar de los compatriotas de Taiwán, que han tenido un efecto positivo en el desarrollo pacífico y estable de las relaciones entre ambos lados del Estrecho. Esas políticas y medidas han sido aclamadas calurosamente por los compatriotas de Taiwán y han recibido el amplio respaldo de la comunidad internacional. Ha quedado suficientemente demostrado que el pueblo chino en su totalidad, incluidos los compatriotas del otro lado del Estrecho, están ardientemente a favor de aumentar los intercambios entre ambas partes, mantener conjuntamente la paz y la estabilidad en la zona y generar beneficios para los habitantes de ambos lados.

6. Durante el año pasado, gracias a las iniciativas conjuntas de los compatriotas de ambos lados del Estrecho, han aumentado los factores positivos en la zona para frenar las actividades secesionistas en pro de la “independencia de Taiwán” y las relaciones entre ambos lados han aumentado el impulso hacia la paz y la estabilidad. Sin embargo, las autoridades de Taiwán han actuado obstinadamente en contra de las aspiraciones de los habitantes de ambos lados del Estrecho, se han aferrado a su posición secesionista en pro de la “independencia de Taiwán”, han tratado por todos los medios de perturbar y dañar el desarrollo de las relaciones a través del Estrecho y han intensificado sus actividades secesionistas en el mundo con objeto de crear “un país a cada lado del Estrecho” y “una China, un Taiwán”. Desde principios de 2006 Chen Shui-bien ha repartido una vez más una serie de propuestas premeditadas a favor de la “independencia de Taiwán”, ha anunciado descaradamente su decisión de poner fin a las funciones del “Consejo de Unificación Nacional” y de cesar la aplicación de las “directrices de unificación nacional” y ha intensificado sus iniciativas en pro de la “independencia de jure de Taiwán” mediante una “reforma constitucional”. Aún no se han eliminado las causas subyacentes de la tensión en el Estrecho y las actividades secesionistas en pro de la “independencia de Taiwán” siguen siendo el mayor obstáculo para las relaciones entre ambas partes. De no frenarse a tiempo, crearán una grave tensión en las relaciones a través del Estrecho y amenazarán la paz y la estabilidad en la región de Asia y el Pacífico. El Gobierno y el pueblo de China se oponen firmemente a la “independencia de Taiwán” y no tolerarán que los secesionistas separen a Taiwán de China bajo ningún nombre ni por ningún medio.

7. El respeto de la soberanía de los Estados y de su integridad territorial y la no injerencia en los asuntos internos de los países son importantes principios de la Carta de las Naciones Unidas valorados por todos los países. China ha respetado estrictamente esos principios en sus relaciones con los demás países y nunca ha hecho nada perjudicial para los intereses de los países copatrocinadores mencionados, pero esos países, con respecto a la cuestión de Taiwán, han socavado repetidamente los intereses nacionales de China y herido los sentimientos del pueblo chino. Además, han obstaculizado gravemente la labor de la Asamblea General y desperdiciado recursos de las Naciones Unidas. Instamos encarecidamente a esos países a que cambien de posición, respeten estrictamente la Carta de las Naciones Unidas y la resolución 2758 (XXVI) y se asocien a la gran mayoría de los Estados Miembros en relación con la cuestión de Taiwán. Apreciamos enormemente la justa posición adoptada por las Naciones Unidas y por la mayoría de los Estados Miembros de respetar el principio de una sola China. Tenemos amplios motivos para creer que, en nuestra justa causa de salvaguardar la soberanía del Estado y la integridad territorial, el Gobierno y el pueblo de China seguirán recibiendo su comprensión y su apoyo.

Tengo el honor de solicitar que se distribuya la presente carta como documento de la Asamblea General, en relación con el tema 106 del programa provisional.

(Firmado) **Liu Zhenmin**
Embajador Extraordinario y Plenipotenciario
Representante Permanente interino de la
República Popular China ante las Naciones Unidas